

Nombre y apellidos:

Curso:

Grupo:

Fecha:

1. Asocia cada idea con su concepto:

Subgéneros informativos	Los _____ son los textos periodísticos más representativos. Nos muestran de forma breve y objetiva un hecho actual e interesante y difunden una información relevante, ya sea por su cercanía al lector, por su originalidad o por la notoriedad de los protagonistas.
Actos comunicativos de masas	Los textos periodísticos suelen emplear _____, según sea el contenido de la noticia (política: comisión, coalición...; economía: tipos de interés, hipotecas...).
Hechos informativos	Los _____ presentan los hechos desde un enfoque objetivo. Los más destacados son la noticia, la crónica y el reportaje.
Tecnicismos	En los _____, el receptor no es un individuo, sino una colectividad. Es el caso de la prensa, la radio, la televisión, Internet, etc.

(B2, 1;B3, 11)

2. Define adecuadamente cada una de las siguientes características de los textos periodísticos:

Empleo de frases nominales	de todo tipo (especialmente circunstanciales) para aclarar los hechos narrados.
Presencia de numerosos complementos	esto es, de palabras accesibles para todos los niveles culturales.
Uso de un vocabulario estándar	tanto gráficos (imágenes, fotografías, mapas...) como tipográficos (tipo de letra, color...).
Incorporación de palabras extranjeras:	(sin verbo): <i>Amplia representación andaluza en los europeos de atletismo.</i>
Presencia de recursos no verbales	<i>manager, match...</i>

(B2, 1;B3, 11)

3. Completa la siguiente definición de noticia:

La noticia se adapta a la siguiente _____: el _____ (en negrita y en mayor tamaño de letra) y el _____ (primer párrafo). A continuación, la _____ (párrafo siguiente) expresa lo fundamental de la _____ (qué, cuándo, _____, etc.). Los párrafos siguientes componen el _____ de la noticia. En el mismo se añaden detalles interesantes, pero de _____ importancia. Conforme se avanza en el mismo, podrás observar que la _____ es cada vez más prescindible.

(B2, 1;B3, 11)

4. Contesta verdadero o falso a las siguientes afirmaciones:

- Las obras teatrales se plasman en textos orales que suelen contener tanto la información escénica (decorados, lugares de representación, situación de los actores...) como los contenidos verbales de la obra, es decir, las palabras de los personajes.
- En el teatro, las acotaciones, que son notas al servicio de la escena incluidas en la obra teatral, advierten y explican todo lo relativo a la acción o a los movimientos de los personajes.
- Los apartes, rasgo característico del género dramático, representan palabras que, durante la representación, dicen cualesquiera de los personajes de la obra, como hablando para sí o con aquel o aquellos a quienes se dirige y suponiendo que el resto de personajes no lo oye.
- Una representación teatral precisa de una adecuada escenografía, esto es, el conjunto de elementos necesarios para la representación social (decorados, invitados, diseño de las entradas, publicidad...).
- Una escena es cada una de las partes en que se divide el acto de la obra dramática y en que están presentes unos mismos personajes.

(B4, 1,2)

5. Define y explica la estructura del siguiente texto. Investiga en torno a su argumento y contextualiza el momento:

PERSONAJES

CLAUDIO: rey de Dinamarca. HAMLET: príncipe de Dinamarca, hijo del rey difunto y sobrino del actual. GERTRUDIS: reina de Dinamarca y madre de HAMLET. POLONIO: gran chambelán. LAERTES: hijo de POLONIO. OFELIA: hija de POLONIO y amada de HAMLET. HORACIO: amigo y compañero de estudios de HAMLET. VALTEMAND: embajador en Noruega. CORNELIO: embajador en Noruega. ROSENCRANTZ: cortesano y compañero de estudios

de HAMLET. GUILDENSTERN: cortesano y compañero de estudios de HAMLET. ESPECTRO: fantasma del padre de HAMLET. OSRIC: cortesano. MARCELO: soldado. BERNARDO: soldado. FRANCISCO: soldado. FORTIMBRÁS: príncipe de Noruega. REINALDO: criado de POLONIO. Un sacerdote. Actores. Dos sepultureros. Un capitán noruego. Embajadores de Inglaterra. Damas, caballeros, soldados, mensajeros, marineros y criados.

PRIMER ACTO ESCENA I

Castillo de Elsinore (Dinamarca). Es medianoche. Como en días anteriores, durante su guardia en las almenas, dos centinelas ven un fantasma que tiene el aspecto del difunto rey Hamlet. Se lo cuentan a Horacio, amigo del príncipe Hamlet, quien opina que su presencia anuncia una guerra con la enemiga Noruega, y deciden decírselo al príncipe.

El soldado FRANCISCO, armado, hace la guardia. Entra BERNARDO, otro soldado armado, y se acerca en la oscuridad. Una campana da las doce.

BERNARDO.— ¿Quién está ahí?

FRANCISCO.— No, contesta tú. Párate y di quién eres.

BERNARDO.— ¡Larga vida al rey! Soy Bernardo.

FRANCISCO.— Llegas puntual.

BERNARDO.— Son las doce justas. Vete a la cama, Francisco.

FRANCISCO.— Gracias. Hace un frío que cala hasta los huesos.

BERNARDO.— ¿Has tenido una guardia tranquila?

FRANCISCO.— No se ha movido ni un ratón.

BERNARDO.— Muy bien. Buenas noches. Y si ves a Marcelo, mi compañero de guardia, dile que se dé prisa

Entran HORACIO y MARCELO.

FRANCISCO.— Creo que le oigo. ¡Alto! ¿Quién va?

HORACIO.— Amigos de esta tierra.

MARCELO.— Y súbditos del rey.

FRANCISCO.— Que paséis buena noche.

MARCELO.— ¡Adiós, honrado soldado! ¿Quién te ha relevado?

FRANCISCO.— Bernardo queda en mi puesto. *(Sale.)*

MARCELO.— ¡Hola, Bernardo!

BERNARDO.— Di, ¿qué hace Horacio aquí?

HORACIO.— Un pedazo de él. ¿Qué? ¿Ha vuelto a aparecer esa cosa otra vez esta noche?

BERNARDO.— Yo no he visto nada.

MARCELO.— Horacio dice que esa visión es cosa de nuestra imaginación y que no debemos dejarnos dominar por ella. Pero es que la hemos visto dos veces. Así que le he pedido que nos acompañe esta noche, para que si se aparece de nuevo ese horrible fantasma pueda verlo con sus propios ojos y le hable.

HORACIO.— ¡Bah! No aparecerá. Vamos a sentarnos y que Bernardo nos hable de él.

BERNARDO.— La noche pasada, cuando la campana del reloj daba la una...

MARCELO.— ¡Calla! Mirad, ahí está otra vez.

Un fantasma aparece. Va vestido con armadura de la cabeza a los pies y lleva un bastón de mando.

BERNARDO.— Tiene el aspecto del rey muerto. Tú tienes estudios, Horacio, háblale.

HORACIO.— ¿Quién eres tú que te muestras así en la noche, usurpando la figura de nuestro sepultado rey de Dinamarca? Por el Cielo, te conjuro a que hables.

MARCELO.— Se ha ofendido. Ved, se ha ido sin decir palabra.

El fantasma se desvanece.

BERNARDO.— ¿Qué dices ahora, Horacio? Estás pálido y tiemblas. ¿No es esto algo más que una fantasía nuestra?

HORACIO.— ¡Santo Dios! Si no lo hubiera visto yo mismo, no lo habría creído.

MARCELO.— ¿No es como el rey?

HORACIO.— Exactamente. Venía armado como cuando combatió contra el ambicioso rey de Noruega. Y tenía el mismo gesto airado que cuando destruyó a los polacos en sus trineos sobre el hielo. Es extraño.

MARCELO.— Lo mismo ha ocurrido las dos veces anteriores, a esta misma hora y durante nuestra guardia.

HORACIO.— Qué pueda significar esto no lo sé. Pero en mi opinión, presagia una mala tempestad sobre nuestro reino.

MARCELO.— Bien, ahora sentaos y que me diga quien lo sepa qué está pasando para que las guardias sean tan rigurosas una y otra noche, por qué se están preparando tantas armas, por qué se compran tantos instrumentos de guerra, se funden tantos cañones y se reclutan tropas; por qué se nos carga de tan duro trabajo, que no paramos ni de día ni de noche y no descansamos ni el domingo.

HORACIO.— Yo lo sé. Al menos lo que se rumorea. Nuestro difunto rey, que se nos acaba de aparecer, fue desafiado a combate, como sabéis, por el orgulloso rey Fortimbrás de Noruega, y nuestro valiente rey Hamlet lo mató. Aquel, según dicta la ley, entregó con su vida al vencedor todas sus tierras, lo mismo que habría hecho nuestro rey en su caso.

Ahora bien, su hijo, el joven Fortimbrás, inexperto y arrogante, ha reunido un ejército de malhechores hambrientos y pretende recuperar por la fuerza las tierras perdidas por su padre. Y ese es el motivo, a mi parecer, de nuestros preparativos, de nuestra vigilancia y de las prisas con que nos movemos en nuestro país.

BERNARDO.— Pues sí, esa debe de ser y no otra la causa de la aparición de la figura del rey armado: el anuncio de la guerra...

(B4, 1, 2)

6. Asocia cada oración con su tipo correspondiente (activa / pasiva / pasiva refleja):

El cocinero invirtió más de una hora para preparar la comanda.	
El pasado jueves se lanzó la nueva campaña publicitaria.	
Tengo ganas de terminar este trabajo.	
El guion fue revisado por el director del festival.	
El juez mantuvo su criterio.	
La sentencia fue aprobada por el tribunal.	
Se ha localizado a los excursionistas en la ciudad de Fez.	
Importé cincuenta sillas de Suecia.	
El mercado europeo ha sido analizado por expertos de todo el mundo.	
Tus ideas serán estudiadas por la comisión.	
Se te notificará la decisión en tres días.	

(B3, 7, 8)

7. Lee los siguientes titulares y determina si se trata de noticias o reportajes. Justifica tu respuesta:

Muere Zaha Hadid, estrella de la arquitectura mundial

La prestigiosa arquitecta angloiraquí fallece en Miami a los 65 años.

Zaha Hadid. Obras y proyectos

Zaha Hadid, una gran arquitecta árabe que recibió el Premio Pritzker en 2004 por toda su carrera, tiene una gran cantidad de proyectos con una línea arquitectónica inconfundible. En España quizá la conozcamos más por el maravilloso Pabellón Puente de la Expo de Zaragoza, pero no es el único proyecto español...

Los siete hermanos que se criaron con 20 000 libros

Un arqueólogo entre los guerreros de Xian, una paleoantropóloga en el Cáucaso, un pediatra en Kazajistán... Los Martínón Torres despuntan tras crecer en una biblioteca

«Todas las personas mayores fueron primero niños, aunque pocas de ellas lo recuerdan», proclama la primera página de *El Principito*. Su autor, el aviador francés Antoine de Saint-Exupéry, puntualizaba que existían excepciones a esta regla del olvido: adultos que recuerdan aquella época —su infancia— en la que en vez de un sombrero veían una boa digiriendo un elefante. Los siete hermanos Martínón Torres, nacidos por separado en Ourense entre 1971 y 1982, son de esas pocas «personas mayores» que evocan su niñez vívidamente. Y su memoria señala hacia un mismo lugar mágico: la biblioteca de sus padres.

Apps y dispositivos para dormir mejor

Nuevos sistemas ayudan a medir la calidad del sueño y adoptar medidas para mejorarla.

«A los hombres no les gusta barrer»

La Consejería de Sanidad organiza talleres escolares para frenar la desigualdad y la violencia de género.

El medio maratón provoca cortes de tráfico en la capital

60 líneas de la EMT se verán afectadas por el recorrido de la carrera.

(B2 1, B3 11)

8. Coloca los signos de exclamación en las siguientes oraciones cuando y donde sea preciso:

- a) *Te lo diré claramente: no me gusta que escondas el mando a distancia.*
- b) *Ese concursante ha sonreído al jurado, será listo.*
- c) *Tengo siete días de vacaciones, qué alegría más grande.*
- d) *Lo tengo claro, ha sido tu perro.*
- e) *Ah, ya sabía que vendrías.*
- f) *Julia, limpia la encimera cada vez que cocines.*
- g) *Y el ganador de esta edición es... Federico. Acércate aquí, con nosotros.*
- h) *Corre, no te pares. Ánimo.*

B3 1

9. Señala los dialectalismos en el siguiente texto:

Acto primero

Huerto sevillano. A la derecha del actor, la puerta de entrada, abierta en una tapia rematada por caprichosas almenillas. En ángulo recto con ella, la vivienda de la gente del huerto, que es de un solo piso, y a la cual cubre un tejadillo en declive hacia el centro de la escena...

Algunos melocotoneros y perales se yerguen sobre todo; forma la parte más compacta y brillante del fondo un buen golpe de naranjos cuajados de azahar, y aquí y allí destácanse, cada cual con sus galas mejores, la magnolia, la celinda, el granado, la adelfa, los rosales y las malvalocas. Las lindes de algunas veredas las señalan y forman apretadas filas de macetas de reseda, geranios, verbenas, rosas y claveles. Cubriendo el huerto todo, el cielo alegre y limpio de la primavera. Es por la mañana.

(El ABUELO está sentado a la puerta del huerto, con sombrero ancho y en mangas de camisa. Es un viejo de ochenta años, muy colorado y con el pelo blanco como la nieve. Un mozo del huerto canta allá dentro, hacia la izquierda.)

Mozo.— A la flo de la violeta
regüerta con er jazmín,
a eso me güele tu cuerpo
cuando te asercas a mí.

(Aparece y cruza hacia la derecha del foro, por donde se va, con una regadera llena de agua.)

Tiene mi serrana
la cara como una rosa,
cuando dispierta por la mañana.

(Sale una CHIQUILLA por la puerta principal de la casa y se encamina a la del huerto. Lleva la trenza suelta, y viste trajecillo de percal rosa y mantón claro de espuma, puesto en forma de chal.)

CHIQUILLA.— Hasta er domingo y que no farte.

ABUELO.— (Deteniéndola.) ¿Ande vas, chiquiya?

CHIQUILLA.— A mi casa.

ABUELO.— ¿Y de ande vienes?

CHIQUILLA.— De encargarle a su hija de usté dos ramos pa un bautiso.

ABUELO.— ¿Cómo le van a pone a la criatura?

CHIQUILLA.— Anita Troncoso y Oliva.

ABUELO.— ¿Te toca a ti argo?

CHIQUILLA.— Sí, señó; si no peleo con mi novio, será mi cuñá.

ABUELO.— Y tú, ¿cómo te yamas?

CHIQUILLA.— ¿Yo? Isabé.

ABUELO.— ¿Cuántos años tienes?

CHIQUILLA.— Dose.

ABUELO.— ¿Dose? Te fartan tres.

CHIQUILLA.— Por más que ya se pue desí que tengo trese. Los cumplo en junio y estamos en mayo...

ABUELO.— ¿Trese? Entonses no te fartan más que dos.

CHIQUILLA.— Pero dos, ¿pa qué?

ABUELO.— Pa tené quinse, ¡tonta!

CHIQUILLA.— (Marchándose.) ¡Ay, er viejo!

ABUELO.— ¡Oye!

CHIQUILLA.— Estoy sorda. Pregunta usté más que la dortrina.

ABUELO.— (Viéndola ir.) Capuyito, capuyito,
ya te vas gorviendo rosa;
ya te va yegando er tiempo
de desirte arguna cosa.

Flores..., toas son flores... La que no es jazmín es clavé; la que no es clavé es asusena; la que no es asusena es rosa; la que no es rosa es campaniya... Toas son flores..., de ahí no hay quién me saque.

(Sale MARÍA JESÚS de la casa, por la puerta de frente al público, con una cazuela de berza que partir y arreglar, y se sienta a ello. Es mujer de unos cincuenta y tantos años. Viste un traje de faena remendado y pobre, pero limpio.)

MARÍA JESÚS.— Diga usté, padre: ¿usté ha tomao un encargo que ha venío hase poco?

ABUELO.— Yo no: lo tomó Consuelo.

MARÍA JESÚS.— ¿Pa dónde era?

ABUELO.— Me paese que era pa er convento de la Encarnación..., o pa er convento der Socorro..., o pa er convento de... Güeno; pa un convento...

Serafín y Joaquín Álvarez Quintero
Las flores (comedia en tres actos)

(B3 12)

10. Identifica qué tipo de texto es el siguiente y comenta su estructura:

El delfín 'momia' de Madrid es un delito

- *Mide 1,90 de largo, le faltan cuatro dientes, tiene más de seis años aunque sexualmente era aún inmaduro...*
- *La CSI de animales Isabel Rey, que investiga su ADN, y un experto en cetáceos nos ayudan a desentrañar el misterio*
- *«Hasta nos dijeron que un rico caprichoso lo tenía en la piscina de su casa», cuenta un policía. Pero no, murió en la orilla del mar.*

El intenso olor a bacalao curtido penetra por la nariz a medida que retiran el plástico que envuelve al cadáver. Acaban de sacarlo de un frigorífico. El cuerpo está roto por todas partes. Bajo su piel, reseca y endurecida, pululan insectos de la putrefacción y sus costillas están al aire. Al verlo ya desnudo totalmente, la CSI Isabel Rey, especializada en identificación molecular, no duda: «Lleva muerto al menos seis meses». ¿De qué? ¿De dónde vino? ¿Cómo el mamífero marino terminó entre las zarzas de un parque madrileño, a más de 300 kilómetros de la playa más cercana?

Sobre una mesa impoluta de acero inoxidable reposa el delfín, o lo que queda de él, más famoso del reino. Lleva así tres días desde que César, un *teckel*, este martes, alrededor de las 15.30, lo encontró por el olfato semienterrado entre unos matorrales de la Casa de Campo. Nos advierten que estamos ante el cuerpo de un delito, una especie protegida —y bajo la vigilancia de un fiscal—, cuyo tráfico está penado con cárcel.

Pero Rey quiere saber más. Valiéndose de pinzas y bisturí extrae un diente del animal y pequeños trozos de su piel reseca, endurecida como el cartón. Espera que el ADN le cuente más sobre el origen y la vida del misterioso cetáceo. También se lleva un fragmento de costilla del cadáver, insectos y restos de arena al Museo Nacional de Ciencias Naturales, del que es conservadora de la colección de tejidos y responsable del laboratorio de identificación genética.

Lo más parecido a este caso que ella recuerda ocurrió en los años 80, en Zaragoza: «Bajo un puente sobre el Ebro encontraron el cráneo abandonado de otro delfín». Nunca más se supo. «Lo de ahora es más raro aún», concluye la bióloga mientras estira un metro desde el hocico a la cola del animal. Mide 1,90 metros exactos de largo, pesa entre 20 y 25 kilos (unos 40, vivo), le faltan cuatro dientes, la aleta dorsal derecha y la de la cola, su motor y timón.

Seguimos buscando respuestas sobre el misterioso delfín y nos ponemos en contacto con el investigador canario Vidal Martín Martel, uno de los mayores expertos mundiales en cetáceos. Damos con él en medio del Atlántico, en las Azores, a bordo de un barco. Nos pide que le mandemos determinadas imágenes, hace hincapié en las del cráneo, morro y dentadura. También pregunta por el tamaño del mamífero. Tiene experiencia y ojo clínico fino.

No han pasado 10 minutos y desde el océano nos llega la radiografía. «Es un delfín listado, *Stenella coeruleolba*», responde categórico el director científico de la Sociedad para el Estudio de los Cetáceos. «Si mide entre 1,90 y dos metros tiene una edad que excede los seis años. Es un espécimen inmaduro sexualmente...». Vidal, quien pasa más tiempo en alta mar que en tierra firme, aporta otra pista que parece esencial: «Existen diferencias genéticas entre las poblaciones del Atlántico Nororiental español y el Mediterráneo, de modo que con una muestra de tejidos debería poder determinarse el origen de este individuo». Su primera impresión apunta a un delfín varado en una playa española del Mediterráneo que algún coleccionista —«incluso algún biólogo», dice— se trajo a Madrid. «Seguramente le interesaba solo su esqueleto». Lo que tal vez explicaría que el cetáceo apareciera semienterrado y envuelto todo él en una malla metálica. Esta red —utilizada por taxidermistas— evita que los huesos salgan de sus articulaciones y se esparzan mientras la tierra y los insectos van pudriendo la carne y los tejidos hasta dejar la osamenta completamente limpia.

<http://www.elmundo.es/cronica/2016/04/03>

(B3 12)